



# Una realidad incómoda

## La infantilización de las masas: El eterno niño por encima de la maduración del Yo adulto.

**Rosa Isabel Ramírez Saldívar**

ORCID: 0000-0002-5582-2218,

Universidad Autónoma de Nuevo León,

Facultad de Artes Visuales.

rosa.ramirezsl@uanl.edu.mx

### Resumen

¿Cuándo permitimos que la demagogia se apodere de las aulas? En la actualidad, la ignorancia ya no se propone como lo preocupante, sino la obstinación de mantenerse en dicho estado. ¿Qué ha sucedido con la humildad de la sabiduría?

Durante nuestro escrito, se pretende enunciar una serie de eventos que diluciden el contexto actual en el que como sociedad nos estamos cerniendo. La idea central, es analizar dichas esferas y reflexionar sobre su contribución en los efectos tanto a nivel individual como social, para de esa manera tratar de entender más adecuadamente las causas de la sintomatología que se extiende.

#### Palabras clave:

Educación,  
Psicología Social,  
Psicología  
Educativa,  
Sociología.

Se reflexionará sobre la situación actual de la educación, la infantilización eterna que evade las responsabilidades del Yo adulto, la victimización de las masas, y la censura políticamente correcta.

Se pretende invitar a una reflexión sobre el tipo de sociedad en la que no solo estamos viviendo, sino también, fomentando.



## Abstract

When do we allow demagogy to take the classrooms? Now a days, ignorance is not the mayor problem, instead the obstinacy of staying in this condition. What happened to the humility of wisdom?

In this essay, we pretend to state a series of events that elucidate its current context in which as society we are positioning. The main idea, is to analyze these spheres and reflect its contribution and effects in an individual and social levels, in order to try to better understand the right causes of the symptomatology spread.

It will reflect the current educational situation, the eternal infantilization that evades the responsibilities of the adult-self, mass victimization, and politically correct censorship.

It is intended to invite a reflection on the type of society in which we are not only living, but also, promoting.

### Key words:

Education,  
Social  
Psychology,  
Educational  
Psychology,  
Sociology.

## Introducción

Es muy interesante ver cómo, gran número de personas prefieren la mentira por sobre la verdad. ¿Quizás porque incomoda menos? Me ha tocado ver en muchas ocasiones cómo la molestia apremia cuando uno expresa algo que el otro usuario no quiere escuchar (sin importar el tacto que se use). ¿Quizás ellos sólo preguntan para que les leas la mente y les digas lo que esperan? En diferentes ocasiones mejor sólo me limito a pensar: –No sé qué te puedo decir, que tú quieras escuchar y que yo esté dispuesta en decir.

¿Por qué nos afecta tanto la verdad? Leyendo sobre la filosofía allá en Grecia antigua (Boeri, 2021), me hace reflexionar sobre la idea de la ignorancia. ¿Quizás porque cuando tú conoces ya no puedes huir de la verdad? Un caso es, cuando una persona no sabe que para cruzar el semáforo se requiere el indicativo de la luz verde, así que siempre se cruzaba a búsqueda de conveniencia a lo que él creía más adecuado, pero cuando se enteró que la señal en color rojo era detenerse y el color verde avanzar, además de todas las consecuencias que podía comprometer no atender la regla, ya no podía simplemente obviarla porque “no sabía”, ahora era su responsabilidad de acatar la información para evitar posibles accidentes; él ahora era consciente de la responsabilidad moral y cívica que le correspondía cumplir. Ahora, sí él incluso así, decide ignorar la regla a sabiendas de todo lo que

puede ocasionar y afectar otra vida y la suya, entonces él sigue siendo un ser ignorante pero ahora obstinado (Evelio, 2015), porque él en realidad no ha aprendido y cree que su actuar es más adecuado. Cuando sabes la verdad sólo te quedan dos opciones: Te haces responsable o sigues enfermo del alma, es decir, ignorante.

Hacerse responsable cuesta, y cuesta mucho, sobre todo cuando se trata de uno mismo. ¿Sabes? Generalmente no nos cuidamos a nosotros, somos los más desinteresados y dañinos para uno mismo. Eso me lleva a reflexionar sobre la paradoja del ¿cómo queremos apoyar, cuidar, relacionarnos con otros, si ni siquiera sabemos hacerlo con nuestra persona? ¿Con qué moral lo hacemos?

Así que, cuando la gente recibe la verdad, es fácil incomodarse porque eso hace que le saquen de su zona de confort (y como buena especie cómoda, nos encanta ese lugar). Así que te terminan guindando de insensible. Y me pregunto: ¿No es más insensible aquel que te trata con mediocridad mintiéndote porque no te cree una persona capaz de progresar y evolucionarse?

Toda esta información, aunque te invita a cuestionarle como individual, también busca que el lector se posicione en lo macro. ¿Cómo somos nosotros en la sociedad? ¿Cumplimos nuestras responsabilidades? ¿Sabemos cuáles son?

En el siguiente artículo, se intentará reflexionar sobre la calidad educativa que en la actualidad se propone para el estudiante. Se buscará entender la vinculación de los eventos desde diferentes perspectivas, y cómo ellos, cumplen una función para influir en que se desarrolle de tal manera. La idea central que propone el artículo, es invitar a cuestionar sobre lo que hemos y estamos haciendo como sociedad y como sistema educativo, se insta a cuestionar la información para que seamos capaces de generar un mejor criterio a la hora de actuar y construirnos.

Para analizar de manera más adecuada el artículo, es importante estar familiarizados por lo menos un poco con lo que representan los siguientes términos: compromiso cívico, moralidad, ética, masificación y Responsabilidad Social Empresarial (RSE). De igual manera, no deben serles ajenos los conocimientos sobre: Psicología, Psicología Social, Psicología Educativa, Sociología, Modernismo y Posmodernismo.

Por otro lado, el artículo se encontrará dividido en dos partes: La primer parte se encargará de analizar terminologías y tratar de entender el por qué se

están suscitando desde un nivel biológico, hasta el psicológico y psicosocial, comenzando por lo que significa la educación y los roles que involucran al estudiante y docente, para pasar a considerar términos como el Puer aeternus, La modernidad líquida y La Infantilización.

En la segunda parte: Profundizaremos sobre la masificación, La cultura infantilizada, las consecuencias de la no maduración del Yo adulto y su ridiculización, el pensamiento del posmodernismo y sus microrelatos, además de los agravios legados a la cultura y la educación. Establecido lo anterior, pasaremos a analizar la primera parte.

*«Un aula se hizo para  
debatir, para pensar,  
para crecer;  
no para censurar,  
enjuiciar y destruir.»*

## Desarrollo

Y llega la pregunta: ¿Cuándo permitimos que la demagogia se apodere de las aulas? Un lugar que antes se ha considerado consagrado para el crecimiento saludable de una mente, en la actualidad desborda de ignorancia, arrogancia y cinismo, donde ufanos, quienes creen conocerlo todo, cuando su opinión no es valorada, vejan a quien no concuerda con tal pensamiento.

Pero... ¿qué pasó?, habría que entender por principio: ¿Qué es la educación? Es claro que el término es variable acorde al autor que le reflexiona, la cultura que le enmarca y el tiempo en el que se sitúa; sin embargo, se intentará comprimir en la esencia más básica de lo que se propone su significado y significativo.

La RAE (s/f), en el Diccionario panhispánico del español jurídico, nos invita a reflexionar sobre el cómo la educación busca un desarrollo del ciudadano en la búsqueda de su crecimiento y fortalecimiento, además de construir una sociedad sana.

León (2007), por otro lado, contribuye explicando que “El principio de la educación es la exploración del bien, lo pertinente, la humildad, la sabiduría.” y reflexiona que la educación es una herramienta que permite la maduración del hombre hacia una mente crítica.

.....  
Derecho fundamental reconocido a todos los ciudadanos que incluye, como mínimo, el derecho de acceso a una enseñanza básica gratuita. [...] Se resumen en lo siguiente: la educación debe orientarse hacia el pleno desarrollo de la personalidad humana y del sentido de su dignidad, fortalecer el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales, así como capacitar a todas las personas para participar efectivamente en una sociedad libre, favorecer la comprensión, la tolerancia y la paz. (Real Academia Española, s/f)

La educación transforma y potencia al hombre natural para hacer emerger un hombre distinto. Lo hace sabio, inteligente, conocedor, industrioso, prudente, independiente, seguro, indagador, amoroso, disciplinado, honesto, alegre, ético sabiendo la diferencia entre el bien y el mal, proclive al bien, a la ciencia y al conocimiento, así entenderá la justicia y la equidad y se acercará al bien y se alegrará de lo que es virtuoso, y físicamente fuerte para soportar las inclemencias del tiempo y las exigencia del trabajo.

(León, 2007, párr. 42)

Sin embargo, por otro lado, la educación no ha ido obrando de dicha manera (o por lo menos en México actual), sino que se ha situado en la valoración del individuo con los elementos básicos para el campo laboral, pero hasta ahí.

“Entristece intuir que la educación, en esta sociedad nuestra, no ha podido hacer mucho, nos hemos conformado con educar para las competencias básicas de leer y escribir, unas nociones igualmente elementales de cálculo y de ciencias, competencias laborales profesionales fundamentales y en general sólo se estimula la obtención de certificaciones, diplomas o títulos que insertan al individuo en el mercado de trabajo.” (León, 2007, párr. 43)

Y esto basado bajo los tintes de una educación contemporánea, que, a ojos de la pedagogía crítica, la califica de “... perversa, débil, ignorante, consumista, instrumental, reproductora e inconsistente (León, 2007, párr. 32)

Así que, podríamos encontrar que la precariedad en la educación sitúa una sociedad frágil y esclava de su propia ignorancia, sumisa ante el no poder construirse a sí misma para evolucionar en conocimiento de conciencia pleno y consumarse como especie. Así que llega la pregunta si se puede encontrar la manera correcta para la educación. León (2007, párr. 43) reflexiona que sí, sólo se requiere fomentar una cultura de confianza que permita ser, y por añadidura, se gestaría la condición adecuada que permitiría abordar al mundo del conocimiento.

Ahora: ¿Quién es el estudiante y qué responsabilidades tiene? ¿Quién es el docente y qué responsabilidades cumple? ¿Cuál es su rol juntos?

El estudiante, es una persona que estudia y que cursa estudios en un establecimiento de enseñanza o de manera remota (Real Academia Española, s/f). A bien, cumple el rol de estudiar para construirse a sí mismo aprendiendo a resolver problemáticas de diferentes índoles, pues ello definirá sus habilidades para enfrentar la vida; así mismo, para ser un buen estudiante, se requiere la facultad de poseer: Habilidades académicas, actitud (positiva y propositiva) y disciplina (Adrián, 2021). En la actualidad, el estudiante puede tomar el conocimiento directamente de un especialista dentro de una institución formal cumpliendo con un programa y horario (estudiante oficial), o bien, de manera autónoma (estudiante libre) buscando los contenidos de interés de manera independiente y sin horarios reglamentados (Pérez & Gardey, 2008).

Por otro lado, la página de Significados.com (2019), nos describe el término de docente, como una palabra que proviene del latín siendo el participio del presente de “docēre”, que significa: conveniente o apropiado, y agrega que: “docente es el que forma apropiadamente a alguien”.

LA RAE (s/f) nos explica que el “docente” es alguien que “enseña”. El término docente es polisémico y se suele relacionar con algunos otros sinónimos: pedagogo, formador, educador, enseñante, maestro, didáctico, académico, normativo, tutor, facilitador, mentor, entre otros; sin embargo, generando una acepción, el término maestro, aunque al igual que el del docente que es una persona que enseña un conjunto de conocimientos, se encuentra más indicado para aquel que posee una habilidad extraordinaria en el conocimiento que imparte (Arellano, 2011).

Así que podríamos decir, en el aspecto más puro sobre la educación y su función, que en un espacio de construcción donde se manifiesta la humildad y la sabiduría dentro de un entorno de confianza, el docente representa a una persona capacitada y diestra para enseñar conocimientos de uno o varios temas, y el rol que en él infiere, es la responsabilidad de la adecuada construcción del estudiante, para que así se encuentre capacitado ante la confrontación de retos futuros en la vida. De igual manera, el estudiante se compromete en responsabilidad y disciplina sobre su aprendizaje, respetando la figura y los conocimientos que representa el tutor.

Esclarecidos un poco más los términos para evitar confusiones al nombrarles, podríamos avanzar para tratar de comprender qué ha pasado con la educación en la actualidad y los órganos que comprometen para fomentarla. Retrocedamos un poco durante los últimos casi dos años, cuyos cuales, marchitos por la pandemia del COVID-19, asola con el encierro modificando la educación de una manera significativa. Es verdad que para muchos países esto ha resultado benéfico, sin embargo, para países como México,

llega un quiebre no discutible que se sumerge en oscuridad. Anecdóticamente, podríamos mencionar a los tan orgullosos padres de estudiantes que, mofándose del sistema, presumían por las redes que sus hijos habían logrado cursar el año escolar sin haber siquiera entregado algún trabajo que evaluara su nivel. Comparto el pensamiento de la maestra Rosy Montoya tal cual lo publica en su video al criticar esta clase de sociedad (La Razón, 2021). ¡Vergüenza histórica! ¿Cómo podremos mirar atrás y hablar tan orgullosamente a las nuevas generaciones sobre los avances que llegamos a tener en nuestro recorrido mientras preparábamos un más eficiente terreno para ellos? Sin contar las múltiples humillaciones de jóvenes que aprovechaban la falta de conocimientos tecnológicos de algunos docentes de edad avanzada, para burlarse de ellos y avergonzarlos.

Tal es el caso del profesor Humberto de la Cruz, perteneciente a la Institución Universitaria Pascual Bravo de Colombia, el cual nos heredaría después, a voz de uno de sus hijos, una frase que hará reflexionar a muchos:

*“La educación es el servicio más extraño, la gente la paga y no la quiere recibir”.*

*Así lo cita Diario Presente (2020).*

Es verdad, hay docentes que de docentes no tienen nada, pero también es verdad que hay alumnos que de aprendices tampoco lo tienen.

Con tristeza he presenciado cómo, muchos de ellos, a voz secreta y resguardados por el anonimato, insultan y humillan la figura del docente inmersos dentro de una ahogada emoción llena de desprecio y repesaría por el simple hecho de que el aprender los insta a tener que moverse, a tener que salir de la zona comfortable donde se encuentran y necesitan esfuerzo cuyo cual no quieren ceder.

Y lamentablemente aquí debo hacer un paréntesis, porque tampoco se puede responsabilizar a los jóvenes de toda esa conducta, sino que tanto los sistemas educativos que condonan meritos no merecidos, como también los padres con el tipo de educación y valores que ofrecen a sus hijos, son responsables de la herencia que está gestando. (Conozco algún par de historias donde padres han mandado regañar al docente que imparte clase, porque la calificación de su hijo no le parece adecuada ya que la de sus compañeros es más elevada y eso es injusto.)

Volviendo. La figura del docente está desvalorizada, humillada, y no sólo por los alumnos, sino también por la sociedad en general y el propio gobierno. Técnicamente, un padre de familia o el alumno, tiene más derechos, y aparentemente más conocimientos, que el docente para dictaminar su avance evaluativo. Recuerdo, con tristeza, como anécdotas de algunos colegas han mencionado las amonestaciones que se han llevado en su carrera por quejas donde, obligadamente, aunque el estudiante lo merece, no puede ser afectado en calificación porque de lo contrario, afectará su área psicológica. Por ejemplo, en la SEP (Secretaría de Educación Pública) fue obligatorio, con la situación de clases en casa, que los niños tuvieran derecho de estudios y garantizar de esa manera su continuidad, a lo que se les otorgó, a quienes incumplieran, como calificación mínima lo necesario para aprobar (Expansión, 2021).

Y yo me pregunto: ¿Derecho humano? ¿No es un derecho humano el respetar esa mente y crearla capaz de superarse? ¿Acaso no tienen derecho a que se les trate con la verdad? ¿Acaso el individuo no tiene derecho a hacerse responsable también de sus responsabilidades? Y por otro lado: Por derecho humano, ¿ellos tienen derecho para aprobar sin el correspondiente esfuerzo? ¿Y dónde queda el derecho del ciudadano que convive con él y cuyo cual pagará las consecuencias de la ignorancia del otro cuando, unidos como sociedad y campo laboral, se necesiten mutuamente? ¿Quién paga los daños psicológicos de las enfrentas futuras ante la caída cultural, que por ende, dará pie a una creciente decadencia? Busco ser empática, pero no sólo con un lado, sino con todos los que conforman la sociedad. Si rechazamos entender el problema real, jamás vamos a encontrar soluciones. Pero: ¿cuál es el problema real? Sigamos indagando.

Como primer síntoma, tenemos lo que menciona el presidente ejecutivo de la organización Mexicanos Primero, David Calderón, quien informa que la situación de la pandemia generó un retroceso estimado de tres ciclos escolares (Expansión, 2021). Es claro que esa realidad se divide en microesferas con diferentes discursos que puede enfrentar el estudiante como: cuestión económica, psicológica, salud, etc. Sin embargo, al final, es un factor que está sucediendo de manera crítica y debe atenderse, y dentro de esa porción, también se encuentran jóvenes que no desean esforzarse en su estudio.

Como segundo síntoma, independientemente de la pandemia, tenemos una generación que ha bajado su coeficiente intelectual por primera vez en la historia desde que se lleva registro. Se han realizado diferentes investigaciones, sin embargo, entre las más completas, se encuentra la de Michel Desmuger, director de investigación en el Instituto Nacional de la Salud de Francia.



Menciona que la circunstancia de los países pueden influir en el coeficiente intelectual del joven (salud, educación, etc.), sin embargo, el estudio también se realizó en países donde las circunstancias seguían manteniéndose estables. “En esos países los “nativos digitales” son los primeros niños que tienen un coeficiente intelectual más bajo que sus padres. Es una tendencia que se ha documentado en Noruega, Dinamarca, Finlandia, Países Bajos, Francia, etc.” expresa para la BBC News Mundo (2020) en una entrevista para Irene Hernández Velasco.

También agrega en dicha entrevista, que aún no es posible determinar los diferentes factores que influyen en que la situación se dé, pero que independientemente de ello, el uso prolongado de pantallas (dispositivos digitales), tiene un papel importante.

Varios estudios han demostrado que cuando aumenta el uso de la televisión o los videojuegos, el coeficiente intelectual y el desarrollo cognitivo disminuyen.

Los principales fundamentos de nuestra inteligencia se ven afectados: el lenguaje, la concentración, la memoria, la cultura [...] En última instancia, estos impactos conducen a una caída significativa en el rendimiento académico.

(Desmurget, 2020, párr. 16-18)

Aclara, para Hernández Velasco, que las consecuencias del uso excesivo de dispositivos digitales generan esa deficiencia intelectual debido también a factores como la baja interacción familiar, desestimación de otras tareas, disminución del sueño, sobreestimulación de la atención, y también, el sedentarismo.

“Se ha observado que el tiempo que se pasa ante una pantalla por motivos recreativos retrasa la maduración anatómica y funcional del cerebro dentro de diversas redes cognitivas relacionadas con el lenguaje y la atención” (Desmurget, 2020, párr. 24).

Aquí haré un paréntesis para preguntar, a todo docente, si acaso no ha reflexionado sobre la abrumadora situación al encontrar el bajo rendimiento

de comprensión lectora que tienen los estudiantes recientemente, sin contar el lenguaje precario y nivel de análisis crítico/reflexivo. En los últimos tres años, por mi parte, he ido analizando la situación mientras la observo crecer tan imponente como un tsunami que poco a poco va tomando notoriedad y nadie sabe las consecuencias devastadoras que dejará. Aquí, lo único que corresponde, es tratar de ayudar a quienes estén sobreviviendo.

Continuando. Entre los cuentos y leyendas en su libro “La fábrica de cretinos digitales”, Desmurget (2020, p. 41), menciona algunas defensas sobre el aprendizaje para la generación de los nativos digitales, como lo son:

Ya no se puede negar la realidad: «Nuestros estudiantes han cambiado radicalmente. Los alumnos de hoy ya no son aquellos individuos para cuya educación se creó nuestro sistema escolar. [...] Los profesores actuales carecen de la formación que se necesita para trabajar con ellos [...] Sin duda, «ha llegado el momento de pasar a otro tipo de pedagogía que tenga en cuenta la evolución de nuestra sociedad», porque «la educación de ayer no permitirá formar los talentos de mañana».

Pero, tras una larga lista de argumentos, agrega que:

En realidad, si dejamos a un lado las variaciones locales, nos daremos cuenta de que esta verborrea siempre gira en torno a tres grandes planteamientos: la omnipresencia de las pantallas ha dado lugar a una nueva generación de seres humanos, completamente diferente de las anteriores; los miembros de esta generación son expertos en el manejo y la comprensión de las herramientas digitales; si el sistema escolar quiere conservar algo de su eficacia (y de su credibilidad), tiene que adaptarse necesariamente a esta revolución. (p. 41)

Sin embargo, añade, que no existen datos sólidos que amparen lo antes mencionado. Por inicio, se piensa que las generaciones pasadas no son capaces de competir contra las destrezas digitales de la generación nativodigital, sin embargo, y analizando un poco ello, es (son), justamente la generación (es) pasada (s) a ellos, quien (es) ha (n) generado toda esa tecnología, y menciona un reciente informe donde “la Comisión Europea situaba «la escasa competencia digital de los estudiantes» a la cabeza de la lista de factores que pueden suponer un obstáculo para la digitalización del sistema educativo” (p. 44), puesto que los jóvenes tienen dificultades en el uso de tareas rudimentarias como programas de ofimática, o bien, el uso de plataformas que no sean de su mundo cotidiano.

Desmurget (2019, p. 45) expresa que esa información se ha corroborado en otra investigación de la Universidad de Stanford, en Estados Unidos, que de manera muy resumida, concluyen que los jóvenes de secundaria y universitarios pueden generar múltiples tareas al encontrarse en diversas plataformas como Facebook y Twitter al mismo tiempo que Instagram, pero que cuando se trata de evaluar la información que se macera en internet, son fácilmente manipulables. La investigación agrega que, como el común es pensar que “... como los jóvenes se mueven fácilmente por las redes sociales, también son competentes para procesar lo que encuentran en ellas.” (p. 45), aunque la investigación demuestra que no es así.

Continuando. Los niveles básicos sufren y uno se preguntaría: ¿A nivel superior también sucede? Después de todo, para esas instancias hablamos de jóvenes que se encuentran madurando hacia la adultez; sin embargo, la realidad muestra que todos los rezagos ocasionados en niveles anteriores, colapsan con la responsabilidad del adulto justo en este punto, pues ya la edad identifica la apropiación de conductas y necesidades de cierta maduración mental como las habilidades académicas y disciplinarias.

Entonces, ¿se encuentra capacitado el estudiante de nivel superior para enfrentarse contra sí mismo?

De acuerdo a Guerri (2021), para Erickson existen 8 estadíos psicosociales, de los cuales nos centraremos en la etapa de Identidad Yoica vs Difusión de Identidad que se presenta entre los 13 a los 18 años (con una variable entre los 20 a los 25 años de acuerdo a factores psicosociales). Aquí se busca identificar quién se es y el rol dentro de la sociedad. La autora explica que:

La identidad yoica significa saber quiénes somos y cómo encajamos en el resto de la sociedad. Exige que tomemos todo lo que hemos aprendido acerca de la vida y de nosotros mismos y lo moldeemos en una autoimagen unificada, una que nuestra comunidad estime como significativa

Y la sociedad también es parte de la intervención, pues “... debe proveer también unos ritos de paso definidos; o lo que es lo mismo, ciertas tareas y rituales que ayuden a distinguir al adulto del niño” (Guerri, 2021).

Que si bien, pienso, algo con lo que podríamos traducirlo para los estudiantes, serían los retos entre las responsabilidades de los grados de estudio a los que se enfrentan. No es la misma exigencia profesional para el nivel de

secundaria, que el de preparatoria o la universidad. ¿Pero qué sucede cuando los factores no se cumplen? ¿Cuándo las figuras adultas no se proponen como modelos de roles adultos adecuados? ¿Cuándo no hay retos que enfrentar para superarse?

Sin estos límites, nos embarcamos en una confusión de roles, lo que significa que no sabremos cuál es nuestro lugar en la sociedad y en el mundo. Erikson dice que cuando un adolescente pasa por una confusión de roles, está sufriendo una crisis de identidad. De hecho, una pregunta muy común de los adolescentes en nuestra sociedad es “¿Quién soy?”. (Guerri, 2021).

Existen dos problemáticas que se generan cuando el rol no se cumple de la manera adecuada: Por un lado, cuando se tienen demasiada identidad, se convierte en fanatismo y se vuelca en la intolerancia:

Un fanático cree que su forma es la única que existe. Por descontentado está que los adolescentes son conocidos por su idealismo y por su tendencia a ver las cosas en blanco o negro. Éstos envuelven a otros alrededor de ellos, promocionando sus estilos de vida y creencias sin importarles el derecho de los demás a estar en desacuerdo. (Guerri, 2021)

Y por otro lado, se encuentra que la falta de identidad “... es bastante más problemática, y Erikson se refiere a esta tendencia maligna como repudio. Estas personas repudian su membrecía en el mundo adulto e incluso repudian su necesidad de una identidad” (Guerri, 2021). Así que el adolescente termina adaptándose a algún grupo que le proporcione esa identidad que se niega a la adaptación de la norma social.

Y, ¿qué sucede cuando sí se cumplen los roles? Bueno, llega la “fidelidad”, que es aquella donde el individuo a aprendido a adaptarse a la sociedad encontrando así su rol. Se convierte en un individuo que aprende a aceptar la sociedad en la que vive y trabaja para contribuir en su mejora.

Aunado a lo antes expresado sobre la generación nativodigital, encontramos que, hablando de tecnologías, no es complejo que alguien de edad superior, pueda indexarse a las tecnologías con éxito; sin embargo, y Desmurget (2020, p. 48) lo explica, si para la edad temprana las aptitudes básicas de la infancia y la adolescencia no se han activado lo suficiente, afectará el desarrollo de aprendizaje del joven desde la maduración de la reflexión, hasta la concentración, la jerarquización de datos o el simple hecho de interactuar con otro individuo. Y si agregamos que no se cumpla la etapa de

desarrollo de manera satisfactoria, enuncia un colapso importante en la educación a nivel generacional. Explicado lo anterior, nos proporciona una base sobre la cual se familiariza Axel Kaiser, al expresarse sobre la creciente fragilidad psicológica que atañe a toda una generación y cuya cual se hace más colectiva sobre todo en aras de la edad mental entre la preparatoria y la universidad, que es cuando buscan más pertenencia y aceptación social. Pero, ¿por qué sucede con más ímpetu en la actualidad? ¿La pandemia ha maximizado la situación?

Reflexionemos, uno necesita ser empático, he escuchado muchas veces ello, sobre todo en lo que ha sido la pandemia por COVID-19, el alumno pasa por momentos complicados, estoy de acuerdo, la empatía es algo natural que se da como docente. Creo, y no me alejaré mucho de la verdad, al afirmar que no conozco un colega mío que no se hubiera preocupado por algún alumno al desaparecer durante la pandemia o, al mencionar, que no tenía dinero para pagar matrícula, materiales o internet. Cada uno sorteó de la mejor manera posible opciones para lograr los objetivos y apoyarlos. Pero... también vi crecer otro lado donde los alumnos comenzaban con constancia a manifestar no encontrarse cómodos, con sensibilidad o cuestiones personales (que no querían justificar) y cuyas cuales aprovecharon para faltar a clases, no entregar evidencias o pedir oportunidades extraordinarias que, cuando uno como docente no cedía, terminaban estacionadas en departamentos arriba donde se terminaba hablado con el docente, y aparte por parte del alumno, en una retahíla de insultos en las redes sociales criticando la insensibilidad del docente.

Y otra pregunta aquí: ¿Y el docente? ¿El docente no es también otro individuo que transcurre por la situación mundial donde se sitúa el resto (incluyendo los problemas tanto materiales como económicos y psicológicos)? ¿Él no tiene derecho de que sean empáticos con él? ¿De enfermarse y necesitar incapacidad? ¿De equivocarse? Y sobre todo, ¿no es acaso el docente quien, tras una serie de estudios diversos a través de su vida, ha logrado obtener tal puesto y cuyo cual le asigna la habilidad para determinar evaluaciones que otros sin ese conocimiento (como padres de familia, alumnos, etc.), intentan apoderarse?

Conozco muchos colegas (y me apunto entre ellos), que enfermos o en crisis hemos acudido a aula, no por obligación, sino por el deber ser. Nos preocupa que los objetivos se atrasen, que no se cumplan. Nos preocupa dejar actividades incompletas y que los alumnos requieran apoyo y no estar ahí. Somos docentes porque nos gusta, nos nace y creemos aún en transformar una sociedad más sana, y no porque simplemente se nos ocurrió y listo. Es preocupante ver, pero más que nada frustrante, el cómo crece cada

vez más una inclinación por proteger a los alumnos, incluso, de su propia sombra. Puedo entender que en nivel preescolar esto suceda, pero dirigiéndolo a nivel licenciatura, no puedo. ¿Cómo entonces el alumno se va a encontrar capacitado para enfrentar los retos venideros? No todo va a salir como él siempre quiera, no van a esperar su ritmo y, tampoco todo el tiempo sus padres van a estarlo defendiendo de los retos del exterior. ¿Qué va a suceder cuando el joven deba demostrar sus capacidades de conocimiento y no las tenga? O peor aún, tenga los conocimientos pero no el carácter para demostrarlos. Aquí certeramente me recuerda a ese ritual que expresa Guerri que se requiere para superar la etapa de la adolescencia.

En su artículo “La cultura del victimismo”, Kaiser (2018) reflexiona que “Desde un tiempo a esta parte ha comenzado a ponerse de moda la idea de que debemos proteger a todo el mundo de cualquier tipo de adversidad que enfrente” y que “El resultado de esta histeria protectora es infantes eternos, incapaces de desarrollar la resiliencia que la vida adulta requiere”.

¿Pero qué es un infante eterno? Antes de continuar dentro de la infantilización en la educación, hablemos del Puer aeternus. ¿Qué significa? ¿A qué se refiere?

Puer aeternus significa “eterna juventud” y procede de una obra llamada las Metamorfosis, en cuyo cual, Ovidio menciona al dios niño Yaco; así mismo fue identificado con el dios Dionisio y el dios Eros (von Franz, 2006, p. 13). Franz, así como lo hizo su maestro Jung, dan uso del término para describir a un individuo adulto que aún no ha logrado la madurez mental que corresponde y cuyo cual sigue estrechamente ligado a la madre. Otros aspectos de los que puede estar acompañado en su extremo, es una megalomanía patológica de esperar ser el elegido para salvar el mundo pero aún no hace nada porque “todavía no es su momento”.

Lo que más teme un individuo así es estar atado a lo que sea. Siente un miedo terrorífico de ser definido, fijado, de entrar completamente en el tiempo y el espacio y de ser el ser humano singular que cada uno es. Siempre alberga el miedo de verse atrapado en una situación de la que le sea imposible escabullirse. (von Franz, 2006, p. 15)

Esto concuerda con lo que Bauman (2008) menciona sobre La modernidad líquida, donde el sólido figura como una figura perpetua, sin embargo el líquido fluye, cambia, salpica, jamás se es algo porque siempre se puede ser todo. ¿Quién quisiera ser algo fijo cuando se puede ser todo lo demás

cuando se quiera? Ahora, uno pensaría que en la búsqueda de la licuefacción se propone una visión de liberada renovación, sin embargo, para los sólidos que han tenido que adaptarse a los procesos, lo que han encontrado es dejar su forma sólida para tener que seguir los nuevos lineamientos y verse obligados a adaptarse (pp 8-9).

Por otro lado, Dan Kiley establecerá el término dentro de la psicología como: Síndrome de Peter Pan, el cual se designa hacia los adultos atrapados en la niñez y cuyas consecuencias derivaran en personas con una baja autoestima, carencia de realización de logros de vida, niveles altos de ansiedad y tristeza, incluso depresión (Gimeno, 2015).

Ahora, ¿por qué nos interesa conocer sobre la maduración del cerebro hacia la adultez? Bien, aquí una pregunta ante lo que Kaiser (2018, párr. 2) reflexiona sobre la cultura infantilizada: “¿Estaremos desarrollando infantes eternos, incapaces de desarrollar la resiliencia que la vida adulta requiere?”

Ya lo ha mencionado con anterioridad Bauman (2022) en la Modernidad Líquida donde nada quiere quedar como es, no quieren pertenecer, lo que esto también afecta sus lazos de sólidos, creencias, relaciones, etc. Esta modernidad llega para romper lo establecido, pero a falta de solidificación, también pierde piso. No se puede estar ni completamente flotando, pero tampoco rígido. Los sólidos perdieron al tener que cambiar para adaptarse a lo opuesto, lo líquido también perdió la parte concreta de los sólidos: aquello tangible. En la actualidad, cada vez en mayor medida, no se tienen creencias, lazos firmemente contruidos o fidelidad de pertenencia.

Un ejemplo será la creencia de Dios. Permítanme explicar sin caer en la parte religiosa, para invitarles a una reflexión. Dios figura como algo más allá de todo lo que conocemos, de algo superior, un personaje que se muestra como el modelo a seguir que nos inspira para construirnos, pues en sí, la figura representa lo perfecto: la bondad, el amor, la responsabilidad y la consciencia. Podríamos poner como ejemplo a Dios como la figura de los padres en la familia. Cuando se deja de creer en él, se pierde el modelo a seguir, misma situación sucede cuando el núcleo familiar está roto por ausencia de los padres (aunque ellos se encuentren ahí físicamente, pero sin responsabilizarse de lo que compromete su rol), o bien, por falta de respeto o credibilidad a los mismos.

Así que, cuando falta Dios (o alguno de los padres), es cuando más existe la probabilidad de esa pérdida de identidad que mencionaba Franz (2006), puesto que no hay un modelo con el cual guiarse. Es como correr en un cuarto oscuro sin una luz que nos guíe para no tropezar. Madurar es posible,

pero va a costar más para encontrarnos. Ahora, ¿qué sucede si aplicamos esto mismo a las aulas en clase? Ante la falta de admiración del estudiante, la figura del docente pasa a ser desprolija de ser imitada o respetada. Esto suscita una serie de conflictos, pues se pierde la autoridad que guía, su credibilidad es cuestionada y reducida al nivel del propio estudiante. Que como nota: No trato de figurar el rol del docente como figura omnisciente en el aula por encima de todos, sino que más bien busco aclarar que el rol del docente no es el mismo que el del alumno. Sí, los métodos de enseñanza evolucionan y la manera de gestionar el aula también, donde se hace partícipe la integración a través de un modelo Constructivista, pero, el docente jamás podrá estar a la par del alumno, porque su figura representa la misma situación que con los padres: ser una figura guía. Y para esto, se necesita tener una jerarquía por encima de, que propone suficiente admiración y respeto como para imitar.

Paréntesis aquí. ¿Han escuchado o leído por ahí el tan proclamado “los padres son los mejores amigos de sus hijos”? Bueno, un padre no puede ser el amigo de su hijo, como un docente tampoco puede ser amigo del alumno, porque con los amigos tienes más confianza, pero los roles de la influencia de los padres o los docentes requieren marcar un límite donde esa confianza no debe ser rebasada, y sí, respetada.

Si el alumno no respeta, no cree. Si no cree, no hace. Si no hace, se estanca. ¿Cuántas veces en el rol de la docencia no nos hemos topado con alumnos incrédulos que cuestionan desde las metodologías de la enseñanza hasta el conocimiento que se les ofrece? Pero, ¿es complemente su culpa no creer? Aquí, como en líneas anteriores se expresaron, podemos decir que en responsabilidad también se encuentra la propia sociedad y el gobierno.

El significado de ser profesor ya viene mancillado desde años atrás, forjándose peldaño a peldaño una imagen decadente ante las estructuras de viejas enseñanzas, ¿y francamente? La publicidad en los medios sociales no ha hecho más que agravarla resaltando la negatividad en notas amarillistas.

Entonces, ¿si alguien viene a ti y te cuenta que a tal persona no debes de creerle? ¿Le crees? Habrá quien diga que no, otros que sí, pero la duda habrá quedado sembrada. Y eso hace el amarillismo, la nota no es real como tal, pero cumple su función de romper credibilidad.

Además, aunemos esa etapa de rebeldía donde los jóvenes se posicionan y en donde nada quieren creer, más el factor líquido, más la educación disruptiva de facilitarles todo y no incomodarlos, más el pensamiento posmodernista. Es claro que, cuando algo los altere, van a saltar.



## Conclusión

La sociedad es más compleja de lo que se cree, no se puede ver un área y decir que todo lo que sucede se limita a ella. Si seguimos viendo el problema, pero no la raíz que genera todo, al final, será como el enfermo mal cuidado pues, la medicina que se le da no es la adecuada, sólo se le da un sedante temporalmente. ¿Y qué sucede cuando se adormece? Los síntomas pasan desapercibidos, pero siguen creciendo y habrá un momento en que la enfermedad se complique si no se atiende de manera adecuada.

Por final, vamos a cuidar en no caer en la ilusión de conocimiento (Boeri, 2021, p. 112). La reflexión que aquí se vislumbra está en la búsqueda de tratar de entender, por eso se analizan las diferentes perspectivas y el cómo todo va transformando a todo. En la segunda parte, ampliaremos más la visión.

Por su tiempo, muchas gracias.

### *A dedicación:*

Porque me importa la sociedad que se cierre y me entristece cómo el hombre se pierde en la ciencia ficción en lugar de encontrarse a sí mismo. Me preocupa la educación que reciben mis estudiantes, no quiero ser parte de los pilares de su propia destrucción.

## Referencias

- Adrián, R. (Última edición: 28 de julio del 2021). Definición de Estudiante. Recuperado de: <https://conceptodefinicion.de/estudiante/> Consultado el 22 de junio del 2022
- Arellano, J. (2011, agosto 1). ¿Qué es un Docente? Recuperado de <https://www.gestiopolis.com/que-es-un-docente/>
- Bauman, Z. (2002). Modernidad Líquida (R. Mirta & A. Jaime, Trads.). Fondo de Cultura Económica.
- BBC News Mundo. (2020, octubre 28). Los “nativos digitales” son los primeros niños con un coeficiente intelectual más bajo que sus padres / Entrevistado por Irene Hernández Velasco. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54554333>
- Boeri, M. D. (2021). La ignorancia socrática como virtud epistémica. Pensamiento. Revista De Investigación E Información Filosófica, 77(293), 103-122. <https://doi.org/10.14422/pen.v77.i293.y2021.006>
- Desmurget, M. (2020). La fábrica de cretinos digitales (L. Cortés, Trad.; 1era ed.). Ediciones Península.
- Evelio. (2015, junio 11). El ataque a la verdad en la era de la ignorancia obstinada. ideofilia. <https://ideofilia.wordpress.com/2015/06/11/el-ataque-a-la-verdad-en-la-era-de-la-ignorancia-obstinada/>
- EXPANSIÓN. (2021, 23 junio). La SEP pide no reprobar alumnos y la orden divide a maestros y expertos. EXPANSIÓN. <https://politica.expansion.mx/mexico/2021/06/23/la-sep-pide-a-maestros-a-no-reprobar-alumnos-orden-divide-a-maestros-y-expertos>
- Franz, M. -L. (2006). El Puer alterus (N. Isabel, Trad.; 1era ed.). Kairós.
- Gimeno, A. (2015, 30 mayo). El Síndrome de Peter Pan: adultos atrapados en Nunca Jamás. Psicología y Mente. <https://psicologiymente.com/clinica/sindrome-de-peter-pan>
- Guerri, M. (2021, 1 mayo). La Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erik Erikson. PsicoActiva. <https://www.psicoactiva.com/blog/la-teoria-del-desarrollo-psicosocial-erik-erikson/>
- Kaiser, A. (2018, marzo 20). La cultura del victimismo. Fundación para el Progreso. <https://fppchile.org/es/blog/la-cultura-del-victimismo/>
- La Razón. (2021, 29 julio). Maestra se queja de que los alumnos pasen de año sin entregar tareas: ‘Bravo por tu 6’ La Razón. <https://www.razon.com.mx/estados/maestra-queja-alumnos-pasen-ano-entregar-tareas-bravo-6-442680>
- León, A. (2007). Qué es la educación. Educere, 11(39), 595-604. Recuperado en 24 de junio de 2022, de [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1316-49102007000400003&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000400003&lng=es&tlng=es).
- Milenio. (2020, 13 mayo). Maestro sufre broma en línea; alumnos lo sacan de la clase virtual. Grupo Milenio. <https://www.milenio.com/virales/maestro-edad-sufre-broma-clase-linea-zoom-video>
- Pérez, J., & Gardey, A. (2008) (Última edición: 2021). Qué significa estudiante – Definicion.de. Definición. de. Recuperado 25 de junio de 2022, de <https://definicion.de/estudiante/>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (s/f): Diccionario panhispánico del español jurídico (DPEJ) [en línea]. < <https://dpej.rae.es/> > [Fecha de la consulta: 22/06/2022].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (s/f). Docente. En Diccionario de la Lengua Española. (23.ª ed.) [versión 23.5 en línea]. Consultado el 25/06/2022. [www.rae.com](http://www.rae.com)
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (s/f). Estudiante. En Diccionario de la Lengua Española. (23.ª ed.) [versión 23.5 en línea]. Consultado el 25/06/2022. [www.rae.com](http://www.rae.com)
- Significado de Docente. (2019, abril 25). Significados.com. Disponible en: <https://www.significados.com/docente/> Consultado el 25 de junio de 2022, 02:27 pm
- SISTEMA INFORMATIVO DE TABASCO. (2020, 9 mayo). Alumno hace cruel broma a profesor durante clase en línea. Diario Presente. <https://www.diariopresente.mx/mundo/alumno-hace-cruel-broma-a-profesor-durante-clase-en-linea/258202>
- Ucha, F. (julio, 2012). Definición de Estudiante. Definición ABC. Desde <https://www.definicionabc.com/general/estudiante.php>



## **Rosa Isabel Ramírez Saldívar**

Enamorada de las letras y graduada como licenciada en Diseño Gráfico Digital, encontró una fascinación en cómo, a través del arte, la palabra se puede expresar en diferentes formas para su entendimiento. Graduada de una maestría en Psicología Educativa especializándose en un enfoque particular sobre los modelos Cognitivo y Constructivista, terminará inclinándose a un firme interés sobre la educación al entender que, muchas de las problemáticas actuales, se deben por un descuido de comunicación. Actualmente es docente en la Facultad de Artes Visuales de la UANL.